

Cartas entre Néstor  lamo y don Bruno

martes, 05 de diciembre de 2006

Modificado el martes, 06 de noviembre de 2007

LAS CARTAS ENTRE DON BRUNO Y NÉSTOR ÁLAMO

"Libremente,

sin que expusiese las causas, se retir  de la dirección artística de las obras del Camar n de Guía el eximio cronista oficial de Gran Canaria y agudo crítico de arte y director don Néstor  lamo Hernández, que había pasado a integrar parte de la comisión de la obra por invitación del alcalde de la ciudad, don Rafael Velázquez García. Jamás expuso las causas que le impulsaron a tomar tal decisión, aunque meses después de su marcha, con motivo de una visita que él mismo efectuó en compa a de una distinguida dama de Las Palmas de Gran Canaria al propio Camar n, me envió una carta en la que -malhumorado y con ciertos atisbos de resabio- me exponía su parecer sobre cómo vio y encontr  los trabajos que se habían realizado después de su ausencia -o "retirada"- como director artístico del mismo". Texto extraído de las Memorias de don Bruno Quintana (Por la transcripción de B. de V.)

LAS CARTAS ENTRE DON BRUNO Y NÉSTOR ÁLAMO

Bruno Quintana (Por la transcripción de B. de V.) Libremente, sin que expusiese las causas, se retir  de la dirección artística de las obras del Camar n de Guía el eximio cronista oficial de Gran Canaria y agudo crítico de arte y director don Néstor  lamo Hernández, que había pasado a integrar parte de la comisión de la obra por invitación del alcalde de la ciudad, don Rafael Velázquez García. Jamás expuso las causas que le impulsaron a tomar tal decisión, aunque meses después de su marcha, con motivo de una visita que él mismo efectuó en compa a de una distinguida dama de Las Palmas de Gran Canaria al propio Camar n, me envió una carta en la que -malhumorado y con ciertos atisbos de resabio- me exponía su parecer sobre cómo vio y encontr  los trabajos que se habían realizado después de su ausencia -o "retirada"- como director artístico del mismo. Dicha carta la transcribo íntegramente para que se comprenda mejor la réplica que se le envi  oportunamente, certificada y que transcribo también "al pie de la letra" para el esclarecimiento de los "hechos", para "perpetua memoria" y para la "reducida" historia parroquial. Dice así la carta que me envió don Néstor  lamo: "Respetable don Bruno: Aunque el otro día me hubiese gustado que nos acompañase, no por mí sino por la alta categoría de mi acompañante, doña Sebastiana Manrique de Lara, comprendo que sus obligaciones, de más inmediata perentoriedad, debieron impedírsele; siempre ha pasado así. Pero como las prendas jamás me han dolido, es de mi absoluta obligación felicitarle por el éxito inmenso, absoluto, que significa el haber regresado a sus valores prístinos el bellísimo retablo barroco de San José; a la señora que me acompañaba le entusiasma y esto me obliga a felicitarle -lo har  desde el periódico y con fotos- por esa decisión suya, digna de aliento y el encomio. Siento en cambio infinito expresarle mi repulsa por lo que han hecho en el Camar n: lo han convertido en un bazar barato de la calle La Pelota. Sobre esto también hablar  en la prensa, con mi nombre y apellido. Y nada más. Con todos los respetos de Néstor  lamo" (27-IX-70) A continuación, copiamos la réplica, o contestación: "Estimado don Néstor: Hace poco recibí una cortés carta en la que, después de un atento saludo, me inyecta una buena dosis de anestesia laudatoria, para luego manipular hábilmente el bisturí de la crítica sobre las obras del Camar n de la Virgen de Guía, que, según dijera un conocido cronista de la prensa insular, es el mejor del Archipiélago. Con su venia, deseará aclarar los conceptos que usted vierte en su carta respecto a mi proceder en su inesperada y grata visita a este templo parroquial de mi cargo, con unas ilustres damas que le acompañaban. 1 ) A su reconocido y exquisito trato social se le olvid  presentar, como era lo procedente, al párroco de Guía (en este caso, un servidor de usted) a las ilustres damas mencionadas. 2 ) Siendo usted hijo de esta parroquia y gran conocedor de su templo -y de sus obras de arte-, en mi pequeñez no cre  acompañarles, porque pudiera no serles grata -y mucho menos necesaria- mi presencia y compa a. Otra cosa hubiese sido si usted, con su peculiar deferencia, me hubiese invitado a que les acompañase, como así lo esperaba, pero me equivoqué; en este caso, yo hubiese sacrificado unos instantes la visita a un enfermo que me esperaba. 3 ) Si usted hubiese sido una persona extra a a esta parroquia que, al pasar por Guía, deseaba ver el interior del templo y el tan jaleado Camar n de la Virgen, la más elemental educación y cortesía me hubiese obligado -con mucho agrado por mi parte- a hacerle compa a y a mostrarle las obras de arte y objetos de gran valor que contiene, y sobre todo las propias obras del Camar n, que tanta admiración han causado y tantos elogios han merecido de las personas de todos los estratos sociales y culturales de Guía y de fuera de la ciudad que, a lo largo del año, han desfilado por él y, con rara unanimidad, han proclamado que es una maravillosa obra de arte que sólo la fe

